



AGORA

POR ALEJANDO SALAS

Cuando éramos todos...

La fecha se escogía con cautela. No mucha. Dependía del ahorro que hubiera, de la llegada del aguinaldo e incluso del tiempo que tuviera el jefe de la familia para ir por esa importante adquisición. Era algo muy emocionante, sobre todo cuando te decían: "Vamos a ir por el pinito".

Natural. ¡Ah que bonito era desde escogerlo en aquellas ferias de pinos regias, transportarlo, ponerlo bien adornado y esperar junto con su aroma, la Navidad!

Cuando niño en aquel Monterrey setentero había máximas: portarse bien (por los valores, pero sobre todo para ser premiado por Santa) estudiar y pasar año, así como hacerle caso —en todo— a papá y a mamá. Por ahí entre finales de noviembre y principios de diciembre había auditoria, una especie de corte de caja de comportamiento en base al cual sería el regalo, no importaba que te

La Navidad en aquella ciudad de Monterrey

hubieras esmerado en la carta dirigida a Papá Noel.

La Navidad era la fiesta de fiestas, y en nuestro barrio, la colonia Cuauhtémoc de San Nicolás de los Garza, el ambiente se preparaba desde la celebración de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre, la posada de cada quien en su grupo en el colegio, las niñas en la Isabel La Católica y los chicos en La Salle.

De regocijo, pues después de la posada en la escuela, venían las vacaciones de fin de año.

Nosotros vivíamos en la calle Topacio, pero por la escuela, teníamos amigos además de toda la cuadra, en los alrededores, en las calles Zafiro y Rubí, y en otros sectores de la misma colonia; éramos, la gran mayoría, hijos de trabajadores de los grupos de empresas de la entonces Cervecería Cuauhtémoc y sus aliadas, así como las del grupo de Hojalata y Lámina (Hylsa).

Desde luego, las familias eran numerosas. La nuestra estaba integrada por ocho hijos, papá y mamá, pero otras eran de 10, 11 o hasta 12 vástagos. También había las moderadas de dos, tres o cuatro hijos, pero eran las menos.

Les decía, después de celebrar a la Guadalupeana en todos los barrios y en la Iglesia San José Obrero, y luego de la fiesta en la escuela, entre el 16 y el 24 teníamos las posadas en la cuadra.

Se me pasaba decirles que desde la víspera del 12 de diciembre las calles se adornaban con globos o motivos decembrinos de papel o plástico, farolitos, serpentinas y otras cosas. Los adornos se colocaban en un cordón, el cual era atado desde la parte alta de una casa hasta la casa de enfrente, haciendo lucir más a los barrios.

Las posadas eran de verdad. Pedíamos posada, llevando a José y María casa por casa, cantando junto con varias señoras, vecinas, madres de algunos amigos; la mayoría portábamos velitas encendidas, hasta que se nos derretían, y ya dentro de la casa que tocaba, rezábamos el rosario.

En las posadas nos daban bolsitas repletas de cacahuates, dulces y una naranja o varias mandarinas.

Al principio les placaba de los pinos. Si, llegaban a Monterrey desde mediados de noviembre. Don Toño, nuestro padre, solía llevarme a mí, al mayor de la familia, a escoger el pino natural y varias veces fuimos a la Alameda, uno de los sitios

donde los vendían.

La vuelta se aprovechaba para adquirir esferas, extensiones de foquitos, a veces una corona multicolor de esas que destellaban con bellas sincronías, heno, es decir paxtle y musgo (aún se valía). Años después era todo eso y parte del nacimiento, porque a mamá, Doña Nica, le regalaban un niño Dios, y en casa llegaron a celebrarse también posadas con todo el ritual.

Casi todas las familias del barrio se esmeraban en adornar lindos sus arbolitos, sus ventanas con campanas con focos y coronas y sus jardines. Algunas instalaban nacimiento. Había quienes, nosotros lo llegamos a hacer en ocasiones —para econorritizar— instalaban pinos artificiales, sobre todo plateados.

Las casas de la Cuauhtémoc, en plena época navideña tenían un rico aroma de varias esencias: pino natural, naranja, mandarinas, cacahuates, dulces, colaciones, ponche, café, tamales y pólvora, por los cohetes, bengalas y 'brujas'.

Y hoy que me dicen que en casa Mory ya pasó el pinito, sola porque los hijos andan de foráneos, igual que yo, en la conquista laboral, se me viene a la mente aquellas imágenes de la Navidad en la niñez, y de cuando llegaron nuestros hijos, quienes también desbordaban de emoción con cada esfera, con cada luz.

Y es que, no es para menos. ¡Felicidades! ♦



SILVIA ANDONIE

FIRMA PACO TREVIÑO CONVENIO DE BECAS

ESPECIAL

Buscando más oportunidades para que los jóvenes juarenses continúen sus estudios y no los abandonen por cuestiones económicas, el Alcalde Francisco Treviño Cantú firmó un convenio de becas con 30 instituciones educativas.

El Presidente Municipal de Juárez informó que las becas, para niveles de estudio medio superior y superior, varían entre el 50 y el 70 en porcentaje de apoyo, según cada uno de los centros educativos que se comprometen a darlas, aunque hubo uno que las otorgará al 100 por ciento.

"Hay algunas que les van a dar un extra más, dependiendo del aprovechamiento en el promedio de los alumnos", señaló Treviño Cantú.

"Y un instituto de Cd. Jerey... pues muy agru-

decido por darnos 45 becas completas: cinco de maestría y 40 en dos distintas licenciaturas... Y pues bien agendados, porque van a ser de gran ayuda para nuestros muchachos", añadió.

A la firma del convenio también se sumaron tres colegios que cuentan con preescolar, primaria y secundaria, y que están instalados en el municipio de Juárez.

El Alcalde dijo que desde que inició su Administración giró instrucciones a la Secretaría de Educación Municipal para que formalizara este convenio, con el que se beneficiarán cientos de jóvenes juarenses que buscan cumplir su sueño de terminar una carrera profesional.

"Aquí hay mucho talento en nuestro municipio de Juárez... Muchos jóvenes que quieren cumplir sus sueños y sus metas" ♦



LA MUJER DE ACERO

En entrevista para Hora Cero rodeada de trofeos, placas, medallas y souvenirs de los países que visitó para enfrentar a la élite de las pruebas de ultradistancia, Silvia Andonie vuelve a recorrer, ahora con su mente, cada una de sus facetas como deportista.